

Integración de México en el TLCAN, sus efectos sobre el crecimiento, la reestructuración productiva y el desarrollo económico.

Reseña

Isaac Leobardo Sánchez Juárez*

Efectos del TLCAN sobre la economía mexicana

Desde mediados de los ochenta México inició la liberalización de su economía, suponiendo que esto se traduciría en un mayor crecimiento económico y bienestar para los ciudadanos. La cúspide de dicho proceso fue la firma y puesta en operación del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) en el año de 1994. Desde entonces han pasado 19 años, es por ello que un grupo de destacados economistas mexicanos decidieron reunirse para dar respuesta en un libro, desde diferentes ángulos, a una pregunta fundamental: ¿Cuáles han sido los impactos del Tratado de Libre Comercio con América del Norte sobre la economía mexicana?

El libro realiza un análisis riguroso sobre los efectos de la apertura económica, como resultado de la operación del TLCAN, en tres renglones en particular: crecimiento económico, reestructuración productiva y desarrollo. En virtud de esto, la obra que ahora se reseña puede ser una referencia importante para todo investigador ocupado en el análisis de las consecuencias que tiene liberalizar comercialmente una economía sujeta a múltiples limitaciones estructurales.

Conviene destacar que el TLCAN, como objeto central de análisis del libro, es parte de las llamadas reformas estructurales derivadas del Consenso de Washington, conjunto de medidas cuya objetivo básico era desregular, desestatizar y desproteger. La apertura comercial era y sigue siendo concebida por los hacedores de política económica como un mecanismo de promoción del crecimiento y por esa vía del bienestar. En términos generales, lo que los autores demuestran es que dicho Tratado no ha respondido adecuadamente a su finalidad, específicamente se exhibe que las mayores ventajas las han obtenido los países desarrollados (Estados Unidos y Canadá).

* Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en estudios regionales por El Colegio de la Frontera Norte. Profesor de economía de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, adscrito al departamento de ciencias sociales. Especialista en crecimiento económico. isaac.sanchez@uacj.mx

De acuerdo con las investigaciones presentadas en el libro, aunque teóricamente la idea de una mayor liberalización parecía congruente para lograr la convergencia de México con los países desarrollados, no pudo materializarse debido a que los gobiernos (1994-2012) no promovieron una política activa de industrialización que aprovechara las ventajas otorgadas por la eliminación de restricciones al comercio exterior; eso sin contar reformas en el ámbito del respeto a los derechos de propiedad, combate a la corrupción, mejora de las instituciones y Estado de derecho.

En la opinión de los autores, los distintos gobernantes mexicanos han seguido únicamente los dictados del Consenso de Washington y no han priorizado la industrialización ni el desarrollo económico. De allí que la política de industrialización haya sido sustituida por políticas regionales pasivas -básicamente atracción de Inversión Extranjera Directa (IED)-, mientras la política para el desarrollo ha sido desplazada por el uso de mecanismos asistencialistas, que de ninguna manera impactan en la mejora de la productividad.

El libro hace algunas comparaciones de México con relación a países que han seguido políticas más exitosas, sobre todo en materia de crecimiento, en este sentido, destaca la economía China que ha impulsado con gran fuerza su desarrollo industrial, lo que le ha permitido fortalecer sus capacidades productivas y alentar el desarrollo económico –algo similar ocurrió con Brasil e India. El caso chino demuestra que es posible lograr altas tasas de crecimiento económico sin seguir las recomendaciones del Consenso de Washington. De hecho China ha desplazado a México como segundo socio comercial más importante de los EE.UU.

Para los autores el TLCAN no generó el crecimiento de la economía mexicana que se esperaba, ni ha permitido reducir los diferenciales salariales entre los tres países participantes. Lejos de darse una convergencia entre las tres naciones, se vive una divergencia entre México y sus vecinos en el norte. El TLCAN parece reforzar el estancamiento económico del país, el desempleo, el deterioro salarial y la migración internacional al norte del Río Bravo. La evidencia apunta que la liberalización comercial si no va acompañada de una estrategia integral de fomento productivo no puede convertirse en palanca de desarrollo.

El libro se compone de tres partes, la primera integrada por cuatro capítulos se titula “El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el crecimiento económico de México”; la segunda, con seis capítulos, “El Tratado de Libre Comercio de América del Norte y la restructuración productiva en México: la inversión extranjera directa y la industria manufacturera” y la tercera, con cuatro capítulos, “El Tratado de Libre Comercio de América del Norte y el desarrollo económico en México: desigualdad económica, mercado laboral y migración”.

En lo que sigue se realiza únicamente la reseña de dos capítulos de cada una de las tres partes. De la primera parte se considera el capítulo 1, denominado: “Apertura, inestabilidad y estancamiento económico en México”. En dicho capítulo los investigadores Cuauhtémoc Calderón e Isaac Sánchez ofrecen evidencia que permite demostrar que el crecimiento económico en México ha sido inestable y que bajo una perspectiva de largo plazo se encuentra estancado. En su opinión, lo anterior obedece a las políticas impuestas por el actual modelo económico, derivado de las reformas del Consenso de Washington, que trajo consigo un crecimiento insuficiente del sector industrial manufacturero. Los autores basan sus ideas en el paradigma Kaldoriano, el cual básicamente indica que el sector industrial es el motor de crecimiento de una economía. La hipótesis es verificada por medio de un análisis de estadística descriptiva. Entre sus fortalezas se encuentra la revisión de la literatura, la demostración de la inestabilidad y un bajo crecimiento de la economía mexicana, asociada a la apertura y parcial desindustrialización de la economía mexicana.

En el primer capítulo se concluye que la economía mexicana está por cumplir treinta años de estancamiento económico; en promedio anual, durante el periodo que va de 1982 a 2010, apenas ha crecido un 2.2 por ciento. En la opinión de Calderón y Sánchez existen dos causas posibles de este decepcionante desempeño económico: la primera tiene que ver con la incapacidad de la economía nacional para hacerse de un núcleo endógeno de dinamización tecnológica en el sector manufacturero, la industrialización nunca se completó, lo que generó una deficiencia estructural que impide crecer más allá de ciertos límites. La segunda tiene que ver con lo que se hizo desde los primeros años de los ochenta, las políticas económicas implementadas para

estabilizar la economía; el giro hacia una estrategia no gradual de apertura y exportaciones maquila-manufactureras que ha dañado la capacidad potencial de crecimiento de México.

El tercer capítulo de la primera parte se denomina: "Crecimiento liderado por las exportaciones y la demanda interna. Una visión desde México". El capítulo, escrito por el Dr. Gerardo Fujii, aborda el tema de la conexión entre el sector exportador y el resto de la economía. Investiga las razones por las cuales las exportaciones manufactureras no han podido convertirse en motor de crecimiento. A partir del análisis estadístico y la revisión de la literatura de frontera, se afirma que: 1) En el modelo de crecimiento liderado por las exportaciones se incrementa el coeficiente de exportaciones pero su contribución al crecimiento está acotada por el hecho de que en las economías la demanda interna constituye la parte fundamental de la demanda global; 2) por lo tanto, en una perspectiva macroeconómica, desde el punto de vista de la demanda, el motor de crecimiento parece provenir del mercado interno, contribuyendo las exportaciones al crecimiento al permitir financiar más importaciones, que son requeridas cuando la economía se expande; y 3) el fomento a las exportaciones y al mercado interno no son estrategias excluyentes, la dinamización de las exportaciones puede ser una vía para expandir la demanda interna. En la opinión del Dr. Fujii, México debe continuar con el modelo exportador, pero también favorecer el mercado interno, particularmente incrementando los salarios reales.

El capítulo siete de la segunda parte escrito por el Dr. Eduardo Mendoza analiza si la IED tiene un efecto positivo relevante en el crecimiento del sector manufacturero. Su estudio se enfoca a la realización de una estimación econométrica con un panel dinámico que permite adicionar evidencia estadística del efecto de la IED en el crecimiento del sector manufacturero de México al nivel de nueve subsectores, para el periodo 2003-2007. Las estimaciones realizadas por el autor conducen a los siguientes resultados: 1) Las exportaciones manufactureras, que reflejan el grado de apertura del sector, muestran un signo positivo y estadísticamente significativo en las regresiones de efectos aleatorios y de panel dinámico. Lo anterior corrobora, que la apertura ha sido un motor del crecimiento del sector manufacturero, al generar mercados y, en

conjunción con la IED, promover el dinamismo de algunas actividades manufactureras para la exportación; 2) debido a problemas de autocorrelación serial y al objetivo de determinar si la dinámica de crecimiento del sector manufacturero está vinculada a los efectos retrasados de la IED el autor estimó un modelo de panel dinámico. Las estimaciones mostraron un efecto positivo muy reducido de la IED en el crecimiento del sector manufacturero, por lo que este resultado no es concluyente en cuanto al papel que directamente juega la IED en el crecimiento del sector manufacturero; y 3) los ejercicios econométricos realizados apoyan la perspectiva de que el crecimiento del capital humano, que se expande mediante flujos de IED, tiene efectos positivos sobre las industrias manufactureras.

En el capítulo ocho de la segunda parte, el Dr. Víctor Cuevas tiene como objetivo evaluar los distintos determinantes de las exportaciones manufactureras en el caso de México, para formular recomendaciones de política económica. Teniendo en cuenta lo anterior, el autor estima elasticidades mediante la técnica de regresión logarítmica. El hallazgo más relevante es que tanto la productividad laboral como la demanda externa influyen positivamente sobre el volumen de exportaciones manufactureras. La evidencia también indica que una depreciación real de la moneda disminuye (en lugar de acrecentar) las exportaciones manufactureras, por lo menos, en el corto plazo. El Dr. Cuevas explica este extraño resultado indicando que en un país en desarrollo como México, una depreciación del tipo de cambio real surte efectos contrapuestos sobre la competitividad internacional: por un lado, la fortalece al abaratar las exportaciones en términos de moneda foránea mientras que, por el otro, la deteriora al encarecer los insumos importados en términos de moneda doméstica. Por otra parte, el descubrimiento de que la productividad laboral es un determinante clave de las exportaciones manufactureras, subraya la importancia de diseñar e instrumentar un paquete integral y coherente de capacitación y adiestramiento de los trabajadores.

La tercera parte del libro está dedicada a estudiar los efectos del TLCAN sobre la distribución del ingreso, el mercado laboral y la migración. Respecto al primer punto, en el capítulo once se analizan los impactos de los flujos externos sobre la distribución del ingreso. El Dr. Cuauhtémoc Calderón realiza la estimación de un modelo de

Kuznets condicionado con datos en panel de los treinta y dos estados que componen la República Mexicana para los años 1998, 2000, 2002 y 2004. Entre sus conclusiones se indica que la apertura económica, con los flujos de IED, fue un factor que mejoró la distribución del ingreso en los 32 estados para posteriormente empeorarla. En general, el Dr. Calderón argumenta que los flujos de IED se correlacionan positivamente con la demanda relativa de trabajo no calificado. Los flujos de capital en México durante el TLCAN tendieron a incrementar la demanda relativa de trabajo no calificado, como resultado del aumento del “outsourcing” de las multinacionales, lo que provocó la subida del salario relativo de estos trabajadores sobre todo los empleados en la industria maquiladora de exportación.

El capítulo final del libro aborda el problema del desempleo y la migración internacional en el marco del proceso de apertura. Es un estudio preliminar que demuestra que tanto el desempleo como la migración ilegal hacia los Estados Unidos se han incrementado notoriamente. En la opinión de su autor, el Dr. Pablo Ruiz, resulta doloroso constatar que la apertura comercial y financiera ha ocasionado una pérdida de empleos y de producción locales, lo mismo que un deterioro de los salarios reales.

Antes de terminar, sin el ánimo de demeritar el trabajo reseñado, debe advertirse a los posibles lectores que el libro carece de capítulos en los que se analice el sector rural, el comercial y de servicios, así como la evolución de la pobreza, este último, tema fundamental del desarrollo económico. A pesar de esto, “Integración de México en el TLCAN sus efectos sobre el crecimiento, la reestructuración productiva y el desarrollo económico”, es una obra colectiva indispensable para comenzar a entender la evolución reciente de la economía mexicana.

Reseña recibida:

19 de mayo de 2013

Reseña aceptada:

24 de junio de 2013